

CRÓNICA MATARONESA.

Periódico político, de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona. 4 rs. al mes.
En los demás puntos de España. 15 rs. trimestre.
Ultramar. 70 rs. al año.
Se paga por anticipado.
Números sueltos. 1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.
A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Saurí, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platèria. Habana, D. Andrés Graupera, librería nacional y extranjera, calle del Obispo.

La Redaccion de la Crónica saluda al eminente repúblico el ciudadano Emilio Castelar, por el gran triunfo alcanzado en la cesion del dia 12 del corriente de las Córtes Constituyentes, contestando á una alusion del Sr. Manterola.

LA RENUNCIA DE D. FERNANDO DE COBURGO.

Reunidas las Córtes Constituyentes, elegidas por el sufragio Universal, espresion la mas legitima de la voluntad de los pueblos; conocidas las opiniones de las diversas agrupaciones políticas que constituyen la Asamblea Nacional, nadie dudó un solo momento que el remate del grandioso edificio revolucionario levantado en la heroica Cadiz, se confiaría á una Monarquía. Al propio tiempo que el Pais comprendió perfectamente, que aquella fuera la solucion, no se le ocultaron las inmensas dificultades que ofrecería la designacion de la persona á quien se confiara la alta honra de sentarse en el trono de la Nacion, señora en otros tiempos del mundo, y que hoy, á pesar de sus desgracias, ocupa un digno puesto en la Europa civilizada.

Varios candidatos, han preocupado momentaneamente la atencion pública, pero como su designacion mas respondia á ambiciones personales de insignificantes fracciones políticas, que á la prosperidad y bien estar del Pais, el desprecio público los ha sepultado para siempre en el olvido.

Montpensier, el principe de Asturias, fueron para siempre arrojados de España por la Revolucion, no pudiéndose por consiguiente pensarse seriamente ni en uno ni en el otro.

D. Carlos á mas de ser excluido como à Borbon, lo es tambien, como à representante de un sistema que ha sido destruido por la revolucion.

Los demas candidatos, extranjeros todos, por esta sola circunstancia, los rechaza la altivez y la honra Española.

Débase sin embargo excluir del anatema nacional á D. Fernando de Coburgo, por identificar la patriótica idea de Union Ibérica, simpática á la inmensa mayoría de Españoles, aun que discordes en la forma de llevarla á cabo.

Esta solucion monárquica, única ha, fracasado por la renuncia de D. Fernando terminante expre-

sada por el siguiente telegrama remitido al embajador portugués.

«D. Fernando os encarga que os presenteis inmediatamente al Presidente del Poder ejecutivo español y declararle que está resuelto de una manera absoluta á rehusar la corona de España. Y para dar una satisfaccion pública y solemne á la nacion portuguesa, justamente alarmada con los rumores que han circulado últimamente sobre el particular, estais autorizado para declarar al Poder ejecutivo que D. Fernando y sus hijos no solamente rehusan categóricamente el trono de España sino que están decididos á no recibir proposicion alguna ni comunicacion oficial ú oficiosa que tengan por objeto ofrecerles la corona.»

De modo, que este telegrama destruye todos los cálculos para la pronta terminacion del período de interinidad que estamos atravesando: de modo, que el único candidato el trono que representaba una solucion honrosa para España y que podia satisfacer á los mas exigentes, rehusa antes de que se le ofrezca, la corona de España, de modo, en fin que como dijo el eminente tribuno Castelar, en las Córtes Constituyentes en la sesion del dia 7 del actual «Un Coburgo, un príncipe, un alemán ha dado un bofetón en la mejilla de la Nacion Española.»

Tiene razon, nuestro amigo, España ha recibido un bofetón; bofetón que sepulta para siempre la monarquía; bofetón que hará clamar á todos los liberales amantes de la honra de su patria ¡viva la República!

La proclamacion de la República, rodeada de todos los elementos que realizaron la revolucion de Setiembre, esta es la única solucion que vemos posible, prescindiendo por completo de nuestras particulares opiniones, y ateniendonos solo á la honra de España.

Por la honra de España se hizo la Revolucion, no la arrastremos por el suelo, buscando reyes, que solo nos darán desaires.

La corona de España es demasiado grande para que no se dignen colocarla en sus cabezas chicas esta coleccion de principillos extranjeros que nos presentan para resolver la grave crisis por que estamos atravesando.

Basta de humillaciones, patriotismo por parte de todos los liberales, y aun tenemos tiempo de salvar la Revolucion y con ella nuestros derechos, nuestra seguridad, nuestras vidas y nuestra honra, que vale mas que todos los reyes habidos y por haber.—R.

Insertamos con mucho gusto el siguiente manifiesto que dirige al pueblo español el eminente publicista D. Roque Barcia.

MANIFIESTO AL PUEBLO ESPAÑOL.

Mi falta de oído no me permite tomar parte en las luchas de la Asamblea Constituyente, puesto que no puedo replicar. El que no oye, no replica, y el que no replica, está perdido. El que vaya un sordo á donde hay que oír, estan inútil como el que vaya un ciego á donde hay que ver, como el que vaya un mudo á donde hay que hablar. Esto no se conoce cuando no se ha experimentado; pero se conoce y se toca cuando se experimenta. Yo lo he experimentado, y haría muy mal si me empeñase en ser rebelde contra la verdad de los hechos.

Me vuelvo á mi oficio: me vuelvo á la imprenta: es decir, me vuelvo á mi casa, de donde tengo que decir grandes verdades á la mayoría de la Asamblea, al gobierno y al pueblo español.

He salido del parlamento, porque mi conciencia me dice que no esté allí, y porque no quiero escribir defendido por la inmovilidad del Diputado, sino bajo mi responsabilidad como escritor público, como propagador republicano, como partidario de una idea augusta, la idea del hombre, monarca eterno cuyo trono no se hundirá.

No he temido nunca la tiranía: no la temería hoy si hoy existiera. Tampoco la temeré mañana, cuando mañana exista, porque mañana existirá. Si, existirá, porque ciertos hombres fueron liberales para expulsar á los moderados de ayer; pero se han convertido en los moderados de hoy, para ser los espulsados de mañana.

Esto que manifiesto no es una opinion; es un vaticinio, una realidad del porvenir: una realidad como cualquier otra realidad.

Esto que manifiesto no es un parecer: es un vaticinio, una sentencia que está pronunciada. ¿Quién la ha pronunciado? Pronúnciela quien la pronuncie, repito que está pronunciada.

Siempre que viene la sepultura, viene con su hoyo.

Siempre que viene el fuego, viene con su ardor.

Siempre que viene la culebra, viene con su rastro.